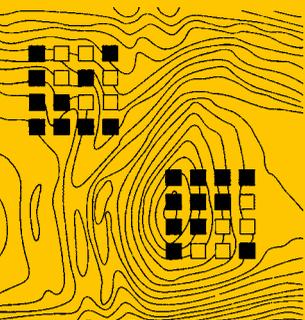


Año 2019-2020. urtea

N.º 31-32. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Cerco de Artajona. Actuaciones de recuperación del lienzo sur y consolidación en el frente norte

Carlos Zuza Astiz, Nicolás Zuazúa Wegener

Cerco de Artajona. Actuaciones de recuperación del lienzo sur y consolidación en el frente norte

Artaxoako harresiak. Hegoaldeko horma-atala berreskuratzeko eta iparraldeko frontea sendotzeko jarduketak

Cerco de Artajona. Recovery actions of the south side of the wall and consolidation on the northern side fortress

Carlos Zuza Astiz
Nicolás Zuazúa Wegener

Gabinete Trama
tramasl@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN31-32.12>

RESUMEN

Se presentan los trabajos arqueológicos y de consolidación llevados a cabo en el Cerco de Artajona entre los años 2017 y 2020 en dos áreas de su recinto fortificado: por un lado, en el frente sur desde el Portal de Remagua hasta el ángulo sudoeste y, por otro lado, en la falsabraga en el frente norte, entre el actual acceso al Cerco y el ángulo noroeste.

Palabras clave: Cerco de Artajona; murallas; arqueología medieval.

LABURPENA

Artaxoako harresietan, 2017. urtetik 2020.era bitartean egin diren lan arkeologikoak eta sendotze-lanak aurkezten dira. Bi tokitan egin dira: batetik, hegoaldeko frontean, Remaguako atetik hego-mendebaldeko angelura; bestetik, harresi aurreratuan, iparraldeko frontean, barrutira sartzeko egungo atearen eta ipar-ekialdeko angeluaren artean.

Gako hitzak: Artaxoako harresiak; harresiak; Erdi Aroko arkeologia.

ABSTRACT

The article presents the archaeological and consolidation works carried out in the Cerco de Artajona between 2017 and 2020 in two areas of its fortified enclosure: on the one hand on the south front from the Portal of Remagua to the Southwest angle, and on the other hand on the falsabraga on the north front, between the current access to the enclosure and the northeast angle.

Keywords: Cerco de Artajona; walls; medieval archaeology.

1. INTRODUCCIÓN. 2. CONSOLIDACIÓN Y RECRECIMIENTO DE TRAMO DE MURALLA Y DOS BESTORRES EN EL PROYECTO DE RECUPERACIÓN AMBIENTAL DE LA LADERA SUR DEL CERCO DE ARTAJONA. 3. CONSOLIDACIÓN Y RECRECIMIENTO DE LA FALSABRAGA EN EL FRENTE NORTE. 4. CONCLUSIÓN.

1. INTRODUCCIÓN

No entraremos en la presente noticia a analizar aspectos históricos del Cerco de Artajona, tema sobre el cual existe abundante bibliografía y que superaría el objetivo del presente texto. Nos centraremos en las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo entre 2017 y 2020 en el citado entorno. Ambas actuaciones se enmarcan en procesos distintos, si bien las dos afectan al recinto fortificado del Cerco, y fueron llevadas a cabo por el mismo equipo arqueológico de Gabinete Trama. Los trabajos llevados a cabo en el frente sur se enmarcan en el proyecto de «Recuperación ambiental de la ladera sur del conjunto histórico del Cerco de Artajona», promovido por el Ayuntamiento de Artajona, mientras que los trabajos en el frente norte se enmarcan en la «Labor de consolidación y recuperación del frente norte del Cerco de Artajona», promovido por el Ayuntamiento de Artajona y apoyado por la Sección de Registro, Bienes Muebles y Arqueología del Gobierno de Navarra.

2. CONSOLIDACIÓN Y RECRECIMIENTO DE TRAMO DE MURALLA Y DOS BESTORRES EN EL PROYECTO DE RECUPERACIÓN AMBIENTAL DE LA LADERA SUR DEL CERCO DE ARTAJONA

La intervención arqueológica se llevó a cabo en dos fases diferenciadas: la primera consistió en una serie de sondeos previos reconvertidos en una excavación arqueológica en área, todo ello a cargo del ayuntamiento; la segunda fase supuso el seguimiento arqueológico y supervisión de la consolidación y recrecimiento de un tramo de muralla y dos bestorres descubiertas, a cargo de la empresa constructora (Construcciones Fermín

Osés) adjudicataria de los trabajos de «Recuperación ambiental de la ladera sur del conjunto histórico del Cerco de Artajona».

En esta labor se pudieron recuperar dos bestorres (número 16 y 17), hasta ahora desconocidas o no identificadas, y el paño de muralla que discurría entre ambas. Si bien en el desescombro se pudieron esbozar las líneas generales de toda esta parte de las defensas del Cerco por el sur, distintas jornadas de trabajo posteriores, algunas de ellas con ayuda de los voluntarios del pueblo, permitieron terminar de sacar a la luz todos estos restos que pasamos a describir.

La bestorre n.º 17 está situada bajo la casa n.º 48 de la calle San Saturnino, a la que sirve en parte de apoyo y cimentación. Sobresale de su línea de fachada en 2,42 metros, y tiene unas medidas en planta de 5,77 por 5,96 metros. Conserva alzados muy importantes, ya que, una vez retirados todos los escombros que colmataban su base, alcanza los 3,87 metros de altura. Su coronación no quedó completamente limpia en todo el cuadrado de la torre, ya que el edificio n.º 48 de la calle San Saturnino se monta en parte de la estructura, y un camino peatonal de adoquines cruza por encima de esta torre. Por ello no podemos comprobar si queda abierta hacia el interior en la cota descubierta, o si preserva parte de la puerta de acceso al interior.

Su técnica constructiva es de gran calidad. Presenta muros que superan el metro de anchura, con dos camisas y ripios de relleno bien trabados con morteros de cal arenosa y blanca, con gran consistencia en los puntos en los que no se ha degradado. La sillería de la camisa exterior es isométrica, a base de bloques bien escuadrados y medidas que oscilan entre los 30 x 30 y 70 x 30, bien rejuntados con mortero. Se presentan desbastados y con las caras vistas regularizadas. Su disposición en la fachada de la torre presenta escalonamientos de cimentación que engrosan la estructura por su base, que se adapta al fuerte relieve de la ladera donde queda enclavada.

Los ripios, por su parte, presentan lajas y sillarejos de arenisca local, con la particularidad de que gran parte de los bloques están colocados en una disposición ordenada, vertical ligeramente inclinada a unos 70° de media en direcciones alternantes¹, logrando de esta manera un reforzamiento de la estructura adicional así como dificultar las labores de zapa en un hipotético ataque a la fortaleza.

En cuanto a la bestorre n.º 16, por su parte, presenta en planta un cubo de 5,93 por 5,14 metros, y un alzado muy inferior, ya que esta estructura se encontraba muy desmontada por los abancalamientos de la repoblación forestal y completamente cubierta por escombros y tierras, incluso con pinos plantados sobre ella. Por este motivo presenta alzados muy variables entre los 25 y los 90 cm. Sus características constructivas y calidad de materiales son similares a las descritas para la bestorre n.º 17.

1 Fenómeno ya constatado en los muros que rodean el donjón que formarían parte del Castillo del Rey, excavado por Gabinete Trama entre 2006 y 2007.

En este caso se excavó completamente la coronación de esta bestorre, se descubrió que conservaba parte de la puerta de acceso (en concreto el escalón del umbral), que quedaba delimitada por dos muretes de escasa calidad que se adosaban a las paredes de la bestorre. Esta particularidad nos permite ver cómo la inclusión de la puerta es una obra independiente a la de la bestorre, que dibuja en planta una forma de «U» abierta hasta sus cimientos. Con gran seguridad el cerramiento e inclusión de la puerta fuera una obra contemporánea a todo el conjunto, de todos modos.

El paño de muralla descubierto entre ambas bestorres tiene una longitud de 36,31 metros, una anchura de 1,10 metros y un alzado variable que va de 1,25 metros a 0,25 metros; solamente en un punto de tres metros lineales se ha perdido por completo, en el punto donde cruzan una serie de servicios soterrados (electricidad y aguas), que bajan al casco urbano del pueblo. Se puede comprobar, como ya se intuía en otros puntos, que durante el proceso de construcción del Cerco, primero se levantaban las bestorres, para luego construir los paños de muralla entre las mismas. Este procedimiento hace que en algunos casos no coincidan las «llaves» construidas con los tramos de muralla que deberían enlazar.

Una vez concluido el proceso de excavaciones y limpieza de las estructuras se realizó la consolidación de las mismas, así como el recrecimiento de las estructuras según la resolución de autorización del Servicio de Patrimonio Histórico.

La consolidación y recrecimiento debía realizarse mediante el aporte de nuevas hileras de piedra a los tramos de muralla y bestorres descubiertas en la excavación arqueológica, empleando piedra de similares características (arenisca local), morfología y talla.



Figura 1. Aspecto final del tramo del frente sur consolidado.

Para los ripios de los rellenos se emplearían igualmente el mismo tipo de materiales y disposición de los bloques, al igual que los morteros, que serían de cal y respetando el color y granulometría del original.

Con estas indicaciones se dispuso que se añadirían como norma general dos o tres hiladas nuevas en toda la superficie de las estructuras localizadas, hasta lograr un recrecido de 60 cm. En algunas zonas (especialmente en la mitad del paño de muralla oeste, hacia la bestorre n.º 16), se elevaría el recrecido de la parte interior de la muralla hasta lograr que sobrepasara el talud de tierras que se elevaba por la parte interior del Cerco (se llegó a recrecer hasta 1,5 metros según zonas).

3. CONSOLIDACIÓN Y RECRECIMIENTO DE LA FALSABRAGA EN EL FRENTE NORTE

Mediante la fórmula del trabajo con voluntarios bajo dirección técnica de arqueólogos se han ejecutado diferentes trabajos de excavación y consolidación de los restos existentes (principalmente falsabraga), al menos en el tramo entre las bestorres n.ºs 7 y 9.

Las labores de limpieza del muro de la falsabraga consisten básicamente en una retirada de la vegetación y restos de tierra y escombros que han ido cubriendo la coronación del muro. Aunque de un grosor mucho menor que la muralla (unos 70/80 cm de media), se trata de un muro construido con sillarejo y mampuesto trabado con abundante mortero de cal y arena de bastante dureza, que lo convierte en una estructura consistente, en muchos tramos bastante bien conservados. Sí que hay algunos puntos en los que por el empuje de las tierras y rellenos en la cara interna, ha cedido presentando desviaciones o incluso el desplome de tramos completos. En estos puntos fue necesario retirar bastante más escombros que se había acumulado por encima, con el fin de alcanzar la base del muro y poder acometer la consolidación desde una base firme.

En el caso del tramo frente a la bestorre n.º 8 fue incluso necesaria la ayuda de medios mecánicos, ya que el tramo desplomado tenía una altura de hasta 1,80 m. Parte del muro había cedido el bloque. La piedra extraída de estos tramos derruidos se ha reutilizado en la consolidación, con el fin de evitar alteraciones en el tipo de paramento que distorsionen la visión general de la ruina.

4. CONCLUSIÓN

Si bien no se trata de una actuación que haya supuesto un interés arqueológico especialmente relevante, ya que en su mayoría se han retirado niveles de escombros contemporáneos, sí que presenta especial importancia a la hora de comprender y dar a conocer la evolución poliorcética del Cerco de Artajona. Históricamente, las actuaciones de restauración llevadas a cabo en el Cerco se han centrado en el recinto principal de paños de muralla y bestorres, ignorando o prestando poca atención a la existencia de un



Figura 2. Aspecto final del tramo del frente norte consolidado.

segundo recinto exterior o falsabraga, que se ha ido viendo que recorre si no la totalidad, si buena parte del perímetro amurallado. Su progresiva limpieza y consolidación, especialmente en el frente norte que es donde mejor parece conservarse, permite mostrar la complejidad de este recinto amurallado, con la existencia de un doble encintado, accesos complejos en recodo, etc. Su progresiva excavación, limpieza y consolidación ayudarán a mejorar la visión y comprensión de este importante enclave navarro, haciendo además partícipe a la población local de la importancia de la recuperación y cuidado del patrimonio. La continuación de estos trabajos en campañas sucesivas permitirá continuar con esta importante labor.

En cuanto a la actuación en el frente sur, ha permitido, a través de la recuperación del patrimonio y la actuación ambiental, mejorar cualitativamente el aspecto general de toda esta área, muy degradada por la presencia de basuras, escombros, etc. Se ha podido además completar el trazado del Cerco en este sector del frente sur, donde antes de la actuación no quedaban restos visibles del mismo. Ha permitido por tanto avanzar sustancialmente en el conocimiento de este enclave, además de mejorar tanto la conexión entre la parte baja del pueblo y el Cerco como la experiencia para los visitantes.